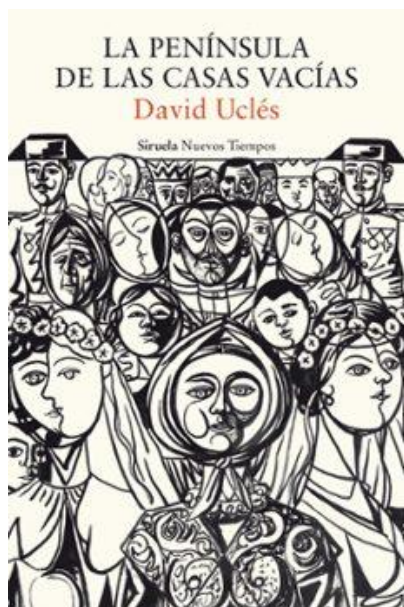


Club de Lectura de Agua de Mayo (CL-AM)

La península de las casas vacías. David Uclés

Sesión el 21 de enero de 2026, a las 19:00 h en la sede de Agua de Mayo



Portada de la 1.ª edición, 2024
Ejemplar de esta guía: 2024, 1.ª edic.



David Uclés (con Quesada al fondo)
(Fotografía: R. I. para *Ideal*)

EL AUTOR. David Uclés nació en Úbeda (Jaén) el 21 de enero de 1990 y actualmente reside en Madrid. Además de escritor es músico, dibujante y traductor. Estudió Traducción e Interpretación y trabajó como profesor de español, alemán e inglés en Alemania, Francia y Suiza. Es autor de *El llanto del león* (20019), novela teatral que recoge las últimas conversaciones entre un padre enfermo de cáncer y su hijo de diez años, y *Emilio y Octubre* (2020), que narra la historia de amor de dos hombres desde el nacimiento de uno hasta la muerte del otro. Como músico, canta y compone al arpa, al piano, al acordeón y a la guitarra; como compositor, ha creado la música de varias obras de teatro, documentales y exposiciones.

LA OBRA. *La península de las casas vacías* cuenta en clave de realismo mágico la historia de la familia Arlodento (o Ardolento) durante la guerra civil española. La novela, que el autor dice que tardó 15 años en escribir y que pudo terminar gracias a las becas Montserrat Roig y Leonardo, se ha convertido en el mayor éxito editorial de los últimos años en español. Antes de su aceptación por la editorial Siruela, la obra fue desechada por varias editoriales —que ahora estarán tirándose de los pelos—, pues ha sido una de las obras más vendidas y galardonadas en los últimos tiempos: entre sus innumerables premios se pueden citar en 2024 el Cálamo Libro del Año o el Andalucía de la Crítica y en 2025, el Dulce Chacón, el Arzobispo Juan de San Clemente, el Andalucía de las Letras o el de la Cultura de los VIII Premios Influyentes [\[aquí podéis escuchar su valiente discurso\]](#) en la entrega de este último premio, ante la presidenta de la Comunidad de Madrid (de cuyo nombre no quiero acordarme).

TÍTULO. El título de la novela alude a uno de los efectos de las guerras sobre el que se suele reparar poco: el número de casas que quedan vacías como consecuencia del conflicto, ya sea por derribo, por abandono o por la muerte de sus habitantes. Como no podía ser de otro modo en esta novela, al título se alude directamente en la p. 372 y en el cap. 75. Pero probablemente la idea del título se la dio la cita de Chaves Nogales que aparece en las citas iniciales del libro.

- El título original de la novela era *Odisto*, que deriva de Odiseo (Ulises), porque habla de un héroe anónimo que se va a una guerra y luego vuelve a casa.

ESTRUCTURA. La novela se divide externamente en cuatro partes —cada una compuesta de 30 capítulos, que en ocasiones a su vez se subdividen—, a las que se añade un prólogo, un interludio y un epílogo.

- En el plano interno, la estructura alterna elementos puramente narrativos con otros más ensayísticos, documentales o históricos, particularmente las citas de política-os, militares, escritora-es, pensadora-es, etc. Observa la función de estas citas en la estructuración de la novela. Y considera también qué papel estructural tienen los “Augurios” de Eva.

ESPACIO. El autor ha creado un espacio mítico, Jándula, trasunto de Quesada, el pueblo de origen de la familia de David Uclés. Así pues, añadimos este nuevo territorio imaginario a la lista que apareció en la guía de *El espíritu del páramo*, de Luis Mateo Díez (consultar en caso de necesidad).

- Los acontecimientos de la obra se desarrollan en toda España, o, mejor dicho, Iberia. Ese nombre, ha explicado el autor, lo eligió por la importancia que en su formación tuvo la obra de José Saramago. Por eso el mapa de la p. 15 incluye Lusitania y las Azores y Madeira como regiones que conforman el país.

TIEMPO. En cuanto al tiempo de la historia, las cuatro partes de la obra remiten a los años de la guerra civil: la primera a 1936 antes del estallido, la segunda a 1936 ya iniciada la guerra, la tercera a 1937 y la cuarta a 1938-39. No obstante, comprueba si la historia que se cuenta se ciñe exclusivamente a esos años.

- Y respecto al tiempo del relato, ¿sigue un orden lineal o hay saltos?

EL NARRADOR. Uno de los aspectos sobresalientes de la obra, sin duda, se encuentra en la manera en que el autor emplea la figura del narrador. Con un artificio que recuerda las “nivolas” unamunianas (ver p. 179), el narrador de *La península...*, que se equipara a menudo con Dios (lo cual no es extraño, pues sabemos bien que en cualquier relato el narrador es el creador), a menudo dialoga con los lectores, otras con los personajes, incluso puede convertirse en un personaje más (son memorables en este sentido los encuentros con Franco o con las Trece Rosas); a pesar de ser omnisciente, a veces puede dudar de sí mismo (p. 480) o no saber algo porque “eso no me lo han contado” (p. 530); incluso puede romper la barrera narrador-autor, como hace en el truco de la última página.

LOS PERSONAJES. Por la cantidad y variedad, la novela puede considerarse una novela de personajes, entre los que sobresalen los de la familia Arlodento, pero que solo tiene sentido dentro del escenario coral que va apareciendo a lo largo de las páginas.

- Observa cómo los nombres de los personajes varían también entre el realismo y lo mágico. Y, entre ellos, habrás podido encontrar los de otras obras, como el Melquíades de *Cien años de soledad* (cómo no) o el Cardenio del *Quijote* (cómo no).
- La obra incluye a menudo referencias a personas reales, autores de la época o posteriores. Os habéis encontrado con Lorca, Miguel Hernández, Clara Campoamor o Alberti, así como con alusiones a Sánchez Ferlosio, Gibson Saramago, José Luis Cuerda, Vargas Llosa o Mario Benedetti —con quien por cierto no es nada complaciente (p. 480)—, etc.

LOS TEMAS. El gran tema del libro es, claro, la Guerra Civil española, y, al hilo de ella, la historia de la descomposición de una familia, la deshumanización de un pueblo, la desintegración de un territorio y los horrores una guerra. Entre los múltiples temas que aparecen en la obra, me han dado que pensar sus reflexiones sobre la autojustificación de los actos violentos que comete uno mismo (p. 443) o sobre las heridas (p. 529). Y la metáfora del enfrentamiento entre los dos hermanos.

- Otra de las constantes en la obra es la relación entre lo real y lo irreal. Hablar de esta obra obliga a hablar del “realismo mágico”, que para que quede claro de una vez, no es un invento de García Márquez. Ni siquiera el nombre: el primero en usarlo fue Arturo Uslar Pietri, aquí:

“Lo que vino a predominar en el cuento y a marcar su huella de una manera perdurable fue la consideración del hombre como misterio en medio de datos realistas. Una adivinación poética o una negación poética de la realidad. Lo que a falta de otra palabra podrá llamarse un realismo mágico” (Arturo Uslar Pietri, *Letras y hombres de Venezuela*, 1948)

Durante la sesión del club, si hay ganas podemos, hablar de qué es lo que es el realismo mágico —o “lo real maravilloso”, como prefería Alejo Carpentier—, y también de predecesores, como Borges, Miguel Ángel Asturias o Sánchez Ferlosio, por ejemplo. (Y quizá también del *Quijote*).

- Considera qué efecto provoca en ti esta manera de acercarse a los acontecimientos de la Guerra Civil: revisa cómo se narran episodios como la Desbandá, la matanza de Badajoz o las diversas atrocidades que se realizaron en ambos bandos. Desde esta perspectiva, ¿el realismo mágico te parece un recurso acorde con lo narrado?
- Aunque secundario, la vida rural es otro tema importante de la novela, que raya el costumbrismo en escenas como la de la matanza del cerdo o la recogida de aceitunas o la descripción de algunas fiestas locales. En este sentido el autor confiesa [en esta entrevista](#) que “lo mágico forma parte de las costumbres de los pueblos. Yo me recorrí toda la península y todas las supersticiones que aparecen en el libro pertenecen a algún sitio. Nuestras costumbres son la base de la magia”.

OTROS ASPECTOS. Es constante de la obra el recurso al humor, que se convierte en un complemento del realismo mágico para mitigar las atrocidades que se relatan. Hay momentos especialmente humorísticos, como el congreso de escritores (cap. 87) o la “manía” de los extranjeros de hablar en su propio idioma (p. 572), pero sobresale a mi juicio lo que ocurre en el cap. 96. ¿Cómo se justifica narrativamente lo que sucede en ese capítulo? (Ah, ved más abajo otras cosas sobre este mismo capítulo)

- El libro es un crisol en el que se mezclan el ensayo, la pieza dramatizada, el caligrama, la novela dialogada, el experimento. Tanto que algunos lo han criticado como un libro de “ejercicios de estilo”. ¿Qué opinión tienes tú al respecto?
- No quiero dejar de señalar en esta guía la inclusión de la firma del abuelo del autor en la p. 602. ¿No te parece enternecedor?
- El autor muestra un gran dominio del lenguaje. Para la cultureta general, os destaco algunas de esas palabras:
 - *petricor* ‘olor a tierra mojada’,
 - *continicio* ‘hora de la noche en que todo es silencio’,
 - *alible* ‘capaz de alimentar o nutrir’.

Y también me encantan estos dialectalismos: *estezónazo* ‘golpe’, ser un *cenaoscuro* ‘ser un huraño, que se priva de comodidades habituales por tacañería’, *gachurreno* ‘tortilla de patata y harina, sin huevo’, *comer a traganudo* ‘comer con ansia, sin apenas masticar’, *engabullarse* ‘confundirse, enredarse las cosas’.

Así que no seáis *desgraciaos* y a aprendérselas, ¡venga!

MÁS COSICAS...

- Los aficionados al ajedrez podéis ver la partida que se describe en “[Hoja enterrada](#)” (p. 139) y se comenta en el cap. 29. La partida, que dice el narrador que fue ideada por Franco como adelanto de la contienda, es un desastre como estrategia y como desarrollo (en sintonía con lo que fue la Guerra Civil, claro). En el enlace adjunto se explica a qué personaje del bando sublevado representa cada pieza blanca.
- La portada del libro es un fragmento de “La Romería”, una obra del pintor jiennense Rafael Zabaleta. Podéis ver su obra en el [Museo Zabaleta-Miguel Hernández](#), que está ubicado en Quesada, Jaén, una preciosa localidad en el entorno de la Sierra de Cazorla, en la que el autor pasó parte de su infancia y juventud. (Por cierto, de esta localidad era Josefina Manresa, la mujer de Miguel Hernández, de la que ya hemos hablado en anteriores sesiones del CL-AM).
 - Por supuesto, el autor no podía dejar de aludir en el interior de la novela a la (futura) portada. ¡Qué manera de dejar todo atado en el propio libro!
- Entre los muchos pueblos de España citados, aquí vamos a destacar tres: el de Uclés, en Cuenca, por la añoranza que siente el autor cuando pasa cerca de él;

el de San Clemente, en Cuenca, porque su arquitectura está emparentada con su Úbeda natal —y porque es el pueblo de Milagros (;-)—; y el de Madriz, en la propia Madrid, por esa letra final que perdió durante la Guerra y porque aquí estamos.

- Y, como sugerencia que nos envió Noelia por correo, el podcast *Las cuatro heridas*, donde “sigue reflexionando sobre la guerra civil, con sus propias opiniones y las de muchos colaboradores. Además es agradable de escuchar, pausado y también con cierta atmósfera mágica”: [SER Podcast: Escucha el podcast de Las cuatro heridas](#).
- Ah, si queréis saber qué es lo que iba a aparecer en el cap. 96 y que finalmente se eliminó, la respuesta la tenéis en esta [entrevista de David Uclés con Silvia Abril](#) para el programa *Futuro imperfecto* de Buenafuente.

MÚSICA DE ACOMPAÑAMIENTO Y CIERRE.

La selección musical, en este caso ha sido fácil, porque es la que va haciendo el autor cuando sugiere que acompañemos la lectura de determinados fragmentos con la música:

- [3 choruses from Tsar Fyodor Ioannovich no. 2. sacred love](#) (p. 179)
- [Andante festivo](#), de Sibelius
- [Requiem II Kyrie](#), de György Ligeti:

EL COCINERO UCLÉS

Y ahora comparto con vosotras y vosotros una sensación. Cuando he acabado de leer la obra, me ha quedado la impresión de haber asistido a un experimento, concretamente a una “deconstrucción de la novela”, en la línea de las famosas “deconstrucciones” gastronómicas de la *haute cuisine*. ¿Os ha ocurrido a vosotros también?